377.

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA.

Tolosa, 30 septiembre 1909.

MF IV 31. No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida.

Escribiendo a Joaquina Gómez, responsable directa de la formación de las llamadas a compartir la vida y misión del Instituto, la M. Fundadora dedica unas líneas a este tema, de tan vital importancia siempre. Desea para las novicias que vivan responsablemente esta etapa, "aplicándose a ser unas verdaderas Hijas de Jesús y a cuento pueda contribuir para un mejor servicio en la Congregación.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Recibí su esquela. Siento que la H. Zunzunegui[1] no se encuentre bien, y espero en Dios que ya se arreglará, pues así se lo pido a Dios en mis oraciones.

Me alegro de que la H. Dolores[2] llegara bien y de que las Hermanas que darán tan bien colocadas. No sé si habrán regresado ya.

La carta que me dice, que el sobre iba para V. R. y que la abrieron y leyeron, como era de los marqueses[3], pase. Pero cuando ven que es para mí, no deben leerla. Ya se mandó la que escribió.

Las novicias, que se apliquen a ser unas verdaderas Hijas de Jesús por medio de la observancia, cumpliendo cada una con sus deberes; las que son para grado de maestras, aplicándose al estudio y labores, y las que son para coadjutoras, al trabajo, para que4 de esta manera sean todas útiles a la Congregación.

Adiós, hija mía. Salude a todas de mi parte, y V. reciba los recuerdos de las RR. Madres y Hermanas, y sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. Sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

377[1] María Asunción Zunzunegui Zugasti (cf. cta. 321 nt. 5, y DSn 6 p. 30).

[2] María Dolores Goicoechea Olano (cf. cta. 330 nt. 5), que había estado en un balneario de aguas medicinales (cf. DSn 5 p.26).

[3] Marqueses de Castellanos, Agustín Maldonado y Mª Rosario González de la Riva y Tres Palacios (cf. cta 27 nt. 11).